

1. Lee la siguiente historia de misterio y contesta a las preguntas.

EL MISTERIO DE LOS LIBROS

AGUJEREADOS

Aitana, la bibliotecaria del colegio, dio la voz de alarma entre los profesores, ¡hay alguien que está agujereando hojas de los libros más divertido! Nadie lo podía entender. ¿Por qué alguien si no quería leer tenía que romper los libros? ¿Por qué no se le pillaba si los libros que da la bibliotecaria en el cole llevan un sello y se sabe quién se los llevó para casa?

Un día tras otro, la bibliotecaria miraba los libros entregados y en el momento no se veía nada roto. Sin embargo, cuando miraba para revisarlos, los limpiaba o los cogía otro alumno, aparecían así. Eran pequeños agujeros, como si se pasara la punta de un lápiz de un lado a otro de la hoja.

A la hora de la lectura los profesores habían optado por que los estuches se guardaran dentro de las mochilas por si acaso. A medida que pasaron los días, la bibliotecaria informó en una reunión que parecía que los agujeros se hacían en aquellos libros que parecían más leídos por los alumnos o más entretenidos, pero ya no era así. Había libros de física nuclear que nadie había tocado en años que también tenían agujeros. ¡Menudo misterio!

A la mañana siguiente, Fabiola la profe de ciencias, sintió mucha curiosidad y le pidió permiso a Aitana para estar unos días en la biblioteca y así observar si pasaba algo extraño y quizá poder resolver el misterio.

La profe Fabiola era muy observadora. Después de una semana analizando y reflexionando, sacó las siguientes conclusiones:

Yael, Cristian y Santi van al baño siempre a la misma hora, uno tras otro. Y en sus bolsillos siempre llevan un lápiz. Coincide que el baño está al lado de la biblioteca. Pero cuando los pregunté me dijeron que entran en la biblioteca para asomarse a la ventana y ver a los compañeros que están en el patio.

Inés, Laura y Ainara se pasan todos los recreos en la biblioteca y están continuamente cambiando de libros.

Carla y su hermana, fueron el miércoles a la biblioteca cuando acabaron las clases ¡cuando pensaban que nadie las veía! Pero después me enteré que la profe de primero había tenido una reunión con las familias.

Cuando estaba intentando hilar cabos a partir de toda la información que tenía, Abigail, la ayudante de biblioteca durante los recreos, pegó un chillido. ¡Profe Fabi ven! Cuando se acercó y observó detenidamente todas las estanterías, se dio cuenta que los niños no eran los responsables. ¡Las responsables eran las polillas!

Las polillas son unos insectos que estropean la madera como si se la comiesen y que de paso han podido dañar los libros. No solo estos tenían agujeros: las mesas, las patas de alguna silla y alguna estantería también, por eso Fabiola se dio cuenta.

Cuando Aitana lo supo pidió disculpas por sospechar de los alumnos y enseguida se encargó de solucionar lo que sucedía. ¡No se puede pensar mal sin razón! Cuando se supo todos los profesores respiraron tranquilos, ya se había descubierto el misterio del agujereador de libros.



1. ¿Cuál es el misterio?

1. ¿Quién es el/la detective? ¿Cómo es?

2. ¿Cuál es el misterio?

3. ¿Quién o quiénes son los sospechosos? Explica por qué.

4. Inventa otro final, en el que los culpables son algunos de los sospechosos que aparecen en la lista.